



Màrius Rubiralta seguirá al frente de Universidades

Los consumidores, molestos por la desaparición de Consumo



EMILIA GUTIÉRREZ / ARCHIVO

Màrius Rubiralta, en el ministerio

CELESTE LÓPEZ
Madrid

Luces y sombras en la remodelación de los ministerios de Educación y Sanidad. Mientras el ministro Ángel Gabilondo ha decidido mantener al actual equipo de Universidades -hasta ahora adscrito al Ministerio de Ciencia, de Cristina Garmendia-, con Màrius Rubiralta a la cabeza, aunque con un rango inferior, en el departamento que dirige Trinidad Jiménez lo más destacado ha sido la remodelación del equipo de Política Social, que ha asumido, además de las c. 'eras ya asignadas de Familia y Dependencia, dos secciones tan dispares como Drogas y Consumo. Esto último ha provocado las críticas de las organizaciones de consumidores que ven en esta remodelación el escaso interés de la nueva ministra, y por extensión de Gobierno, en una materia que hace apenas un año era considerada como una de las más relevantes de Sanidad.

El Consejo de Ministros aprobó ayer la ratificación del equipo de Universidades, liderado por Màrius Rubiralta. Este ha sido nombrado titular de la Secretaría General de Universidades, órgano de rango inferior al de la secretaria de Estado de Universidades, de la que había sido titu-

Consumo y Drogas pasan a formar parte de Política Social, que estará dirigida por un joven de 34 años

lar hasta ahora. La secretaria de Estado ha desaparecido del organigrama del ministerio que dirige Gabilondo, algo que ha sido interpretado como el intento del hasta ahora presidente de los rectores de ser él quien comande todas las acciones relacionadas con Universidades y, más en con-

creto, con el desarrollo del plan Bolonia.

El Gobierno ha ratificado a Felipe Pétriz, hasta ahora director general de Universidades y a partir de hoy director general de Política Universitaria, mientras que Rosa Peñalver ha sido confirmada como directora general de Evaluación y Cooperación Territorial.

En Sanidad, el Gobierno completó ayer los nombramientos de los responsables que estarán al frente de la Secretaría General de Política Social y de varias direcciones generales. El nuevo secretario general de Política Social, Francisco Moza Zapatero, de 34 años, era director gerente de la Entidad Pública Empresarial de Suelo (SEPES). También ha nombrado a Luis Pedro Villameriel, secretario general técnico, y a Juan Carlos Mato Gómez, director general de Política Social, de las Familias y de la Infancia, en sustitución de Amparo Marzal. Villameriel era secretario general técnico del Ministerio de Justicia, mientras que Mato era desde abril de 2008 director general de Política Social del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, por lo que su cargo es un traspaso al nuevo ministerio de Sanidad.

Además, el Gobierno ha nombrado director general de Farmacia y Productos Sanitarios a Alfonso Jiménez Palacios, quien entre otros cargos había desempeñado el de director general de Cohesión del Sistema Nacional de Salud.

Pero, al margen de los nombramientos, lo que ha suscitado una notable polémica es la decisión de Trinidad Jiménez de integrar el Plan Nacional sobre Drogas y la Dirección General de Consumo a la nueva secretaria general de Política Social. Fuentes de la lucha contra las drogas calificaron de "error" este "cambio de ubicación", ya que las políticas europeas van en la línea de entender la drogadicción como un problema de salud pública, y no social. Las organizaciones de consumidores, con el Consejo de Consumidores a la cabeza, lo califican de "inexplicable".●